

Suscripción
En la capital. 4.50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5.00 id.
Id. en oro. 25 id. semestre
Id. en oro. 50 id. id.
Id. en oro. 75 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso, 1. 2.º y 3.º

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—C. municipales y remolinos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORRÉ, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. Se publica todos los días, excepto los siguientes días festivos. **Gerona, sábado 20 de abril de 1895** **NÚMEROS SUELTOS** 25 céntimos. **N.º 5.553**

Efeméride

20 de abril de 1817.
Muere el infante don Antonio Pascual de Borbón.
Uno de los descendientes de Carlos III y de doña María Amalia de Sajonia fue el infante don Antonio Pascual, hombre de corto criterio y de menos habilidad política según hemos de ver. Su historia puede decirse que comienza en la época en que su sobrino Fernando VII salió de la corte en abril de 1808 para acudir al encuentro de su aliado Napoleón Bonaparte. Entonces, y durante aquella ausencia, obtuvo el cargo de presidente de la junta de gobierno encargada de despachar los asuntos en nombre del rey. Posteriormente, y a semejanza de éste, dejó caer en los lazos que le tendieron los emisarios de Napoleón, conde de Laforest y monsieur Treville, al exhortarle a que fuera a reunirse con el resto de la familia real para adoptar, entre todos, las medidas conducentes a restablecer la paz del reino. Era la madrugada del 4 de mayo de aquel aciago año par que memorable año, cuando el infante salió de Madrid, después de dirigir la siguiente carta a don Francisco Gil y Lemus, vocal de la junta:—*Al señor Gil.—A la junta para su gobierno, la pongo en su noticia, que me he marchado a Bayona por orden del rey, y digo a dicha junta, que ella sigue en los mismos términos como si yo estuviese en ella.—Dios nos la dé buena. Adios, señores, hasta el valle de Jofasat.* Terminada la guerra y cuando Fernando VII volvió a ocupar el trono, distinguió a su tío con nuevas mercedes y títulos; tal fue el que le confirió en 1814 de presidente de la junta o consejo de Marina y al poco tiempo el de almirante general de la armada. Igualmente aparece su nombre en varias academias científicas no faltando universidad, la de Alcalá, que a impulsos de una desmedida y extraña adulación llegó a adjudicarle el grado de doctor. Estas distinciones, cuyo móvil estaba muy lejos de comprender el infante, hubieron de envanecerle hasta el punto de convertirle en altanero y soberbio, provocando con sus actos la sátira y la risa. Así vivió hasta la edad de sesenta y un años, en que, víctima de una pulmonía bajó al sepulcro.
(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesiones del día 18.
Congreso.—Se hicieron preguntas y denuncias al gobierno, de escaso interés.
Entró en la orden del día con la discusión de los presupuestos.
Siguió el debate sobre el del departamento de Gracia y Justicia.
El señor Amat contestó brevemente a las alusiones que el señor Salmerón le dirigió en la sesión anterior en su discurso combatiendo el presupuesto del clero.
Rectificó el señor Salmerón en un discurso doctrinal, analizando las relaciones entre la Iglesia y el Estado.
Concluyó el señor Salmerón en la necesidad de la desamortización de los bienes que posee el clero.
En la última parte de la sesión del Congreso decayó el interés del debate reanudado sobre el presupuesto de Gracia y Justicia.
Siguió hablando el señor Salmerón.
Senado.—El señor Maluquer presentó una exposición de los secretarios de ayuntamiento, en la cual se pide que se les organice en una corporación facultativa.
El marqués de Villasegura prometió plantear el proyecto en nombre de la comisión especial que entiende en el asunto.
Fue votado definitivamente el proyecto de ley que concede pensiones a las familias de los tripulantes del «Reina Regente».
Se aprobó otro proyecto de ley que regula la elaboración y venta de vinos artificiales.
Otros proyectos se aprobaron, sin incidentes y sin interés.
Y se levantó la sesión.

LO QUE IMPORTA

No es seguramente lo que al país importa las guerras intestinas de los políticos que, por estar basadas en envidias y egoísmos, producen siempre males sin cuento, no a los combatientes, si no al país que pide y quiere más cordura y menos ambición.
Comenzando por los republicanos y terminando por los carlistas, el cuadro que se presenta ante la opinión sensata causa, si no náuseas, lástima: por do quiera la división ennegreciendo las tintas, y en todos los lados del lienzo solo se ve naufragando al sentido común.
Y ese cuadro resulta tanto mas horroroso y tétrico, cuanto que se ve en relieve la rebelión de los que debieran obedecer contra los que debieran ser obedecidos, porque en todas partes se quieren remontar al sol los Icaros de la soberbia condenados tarde o temprano, a caer con las alas derretidas.
Y esos emulos del ser mitológico, consiguen perturbar, es cierto, pero consiguen como sumando a sus egoísmos, el captarse las antipatías de los que no navegan por las cenagosas corrientes del egoísmo y miran con lástima profunda a cuantos, rindiendo párias a la ingratitud, se rebelan contra las autoridades legítimas convirtiendo, o deseando convertir, en jirones la existencia de colectividades en cuyo seno nacieron y encontraron alientos para llegar a ocupar sitios ambicionados.
Pero el país no sanciona esas debilidades. Lo que importa a ese país no es esa guerra vergonzosa por lo que puede perturbarlo, es la paz y la cohesión de las colectividades que han de implantar en las regiones del poder los principios políticos a que deben ajustar su conducta: lo que importa es la alteza de miras en la aplicación de esos principios; lo que importa es la adaptación de la moralidad como norma de conducta; lo que importa es la vigilancia de la ley para la aplicación del derecho; lo que importa, en una palabra, es que altos y bajos, gobernantes y gobernados se dediquen a mirar por los intereses nacionales con exclusiva preferencia a toda otra emulación y a todo otro propósito.
Esto es lo que importa; no lo que algunos desean y se proponen en provecho de sus peculiares egoísmos y miras personales.
El sacrificio propio en holocausto a la patria, a esa patria cuyo nombre se toma, no para hacerla feliz y engrandecerla, si no para hacerla víctima de culpas que no ha podido cometer.
Esto es lo que importa.

ENCICLOPEDIA DEL PUEBLO

II
El separatismo
No es en modo alguno objeto de esta sección, manifestar un criterio propio y una manera de pensar propia también, porque esto equivaldría a tanto como a incurrir en el defecto gravísimo que pretendemos evitar, sino que considerando las cosas y analizando los hechos desde el punto de vista científico, basta con presentar el ideal para que después pueda concretarse si es o no aplicable a las circunstancias de lugar y tiempo. Este sentido tiene el presente artículo, y en manera alguna debe interpretarse como una defensa ni como una condenación del separatismo en la actualidad, que no es otra cosa sino el hecho por virtud del cual las colonias, afirmando su independencia, se emancipan de la madre patria.
Discútase cuanto se quiera acerca de los fines de los estados, pero no cabe duda alguna que la misión de los civilizados consiste en propagar y extender la cultura por todo el mundo, misión que, por ley de la misma historia, por exigencia del carácter expansivo que toda civilización tiene, se cumple y se realiza de una manera necesaria y fatal en plazo mas o menos breve. En este concepto, las Naciones menos civilizadas, aquellas que en la marcha de la cultura solo han empezado a caminar, tanto representan como seres menores de edad, a quienes el derecho no puede reconocer la plenitud de facultades, porque no lo requieren las condiciones de su propio desarrollo; más claramente expresado: porque la concesión de derechos se traduce en aumento de deberes, y no deben ser concedidos aquellos mientras estos no pueden ser cumplidos. Ahora bien; como la incapacidad, que por causas transitorias existe, necesita un complemento; un auxilio; una ayuda; protección, de ahí que los menores se encuentren sometidos a la tutela de los mayores y que éstos suplan todo lo que aquellos les falta.
En el orden individual, en la vida privada que los ciudadanos desenvuelven al calor de sus instituciones, todos conocen y comprenden perfectamente lo que significa ser tutor y el alcance y sentido que semejante función supone. Pues esta doctrina, fundada en el derecho natural mas rigoroso y estricto, tiene su aplicación a la vida internacional, y en ella las naciones civilizadas son tutores de las débiles y atrasadas, y las prestan aquellas condiciones de capacidades que, por pocos pasos en el camino del progreso, no han podido todavía adquirir. De aquí surge la importancia y aun la necesidad del sistema colonizador, que no es otra cosa sino el ejercicio que esa tutela representa.
Pero así como todos miráramos con malos ojos y la ley castigaria al tutor que en vez de favorecer los intereses de su pupilo, en vez de acrecentarlos para asegurarse el porvenir los gastara y consumiera, de la misma suerte, todo sistema colonizador en que la metrópoli pretenda sacar de sus colonias el mayor provecho posible sin escuchar otra voz que la del egoísmo, ni inspirar su conducta en otro móvil que en el interés, va contra la naturaleza de las cosas y contra lo que la ley de la vida ha establecido.
La colonia que de este modo está sometida a la metrópoli, la colonia que solo encuentra en la madre patria el sentimiento de la explotación y vé trocado el lazo del cariño por la cadena que la oprime y enlaza, siente latir con fuerza en tan anormales circunstancias, el sagrado derecho de la independencia que tanto vale como la declaración de una vida propia y peculiar. Esto fue lo que sintieron los Estados Unidos ante la conducta de Inglaterra, y en esas circunstancias, aquellas famosas trece colonias aparecieron como un solo hombre dispuestas a emanciparse por la fuerza, cuando acaso por la razón y las circunstancias no lo hubieran hecho.
Pues bien: afirmado que las colonias, como seres menores de edad, necesitan un tutor, claro es que ahora surge, como consecuencia lógica, la necesidad de señalar el momento en que esa tutela termine.
En el orden de la vida privada, cuando la inteligencia ha alcanzado su completo desarrollo, cuando el hombre tiene fuerza suficiente para regir por si mismo los destinos de su vida, entonces termina el poder complementario a que se encontrara sometido; y una cosa análoga debe ocurrir con respecto a las colonias, si bien en estas ese momento no puede determinarse con la misma precisión por no tratarse de una persona individual.
El fruto se separa del árbol cuando está maduro, cuando no necesita alimentarse

de la savia que el tronco le preste, cuando por si mismo puede reproducirse. Pues bien: esto que pasa en el orden del mundo material, ocurre también en el orden de la vida humana y es deber de los estados, si como dignos tutores se estiman, ir dando poco a poco libertades a las colonias según éstas se vayan desarrollando; que cuando el momento de la emancipación llegue y sea, como debe ser, otorgada por encima de todo deber jurídico queda el deber de la gratitud y la colonia respetará a su antigua metrópoli aunque independiente de ella, como el hijo emancipado y mayor de edad respeta a su padre aunque no se halle sometido a su poder.
De este modo, tras de los transitorios lazos jurídicos, vendrán los perpétuos del cariño, y nada de esto ocurrirá cuando los estados provoquen por sus abusos el sentimiento de independencia en las colonias, porque entonces éstas guardarán odio y rencor a quien administró tan mal sus intereses.
Esto es lo que dice la ciencia respecto del separatismo. Ahora bien: si se explica que en los actuales momentos es causa de la guerra de Cuba, cabe preguntar: ¿obedece a que la metrópoli no administró bien los intereses de la colonia? ¿Se pide la independencia porque la grande antilla se cree con suficiente aptitud para dirigir por si misma sus destinos? ¿Será acaso por mero espíritu de imitación de lo que un día hicieron las colonias inglesas llamadas hoy Estados Unidos, u obedece tan solo al odio de raza que hacer ver al negro y al hombre llamado de color un enemigo en todo peninsular? Y si fuese esto último, ¿en qué estriba ese odio?

Responder a tales preguntas equivaldría a tanto como a dar albergue en estos artículos a la parcialidad, gran peligro de que, a todo trance, queremos huir.
Así, pues, que el buen juicio del lector conteste aplicando a la vida real lo que dice la ciencia.
V. R. O.
Abril de 1895.

Comentarios
Acercá de uno de los discursos del señor Salmerón en el Congreso, dice un telegrama:
Concluyó el señor Salmerón en la necesidad de la desamortización de los bienes que posee el clero.
El señor Salmerón es vivamente felicitado.
¿Por quienes?
¿Por los carlistas?
Puede que sí.
Sin embargo, lo habrán hecho a escondidas, para que nadie se aperciba por aquello del que dirán.
También por aquello del que dirán se han decidido a tomar la palabra los diputados carlistas para contestar a Salmerón.
Y lo han hecho tan bien, con tanto entusiasmo, que solo han pronunciado cuatro frases vulgares que no fueron atendidas por nadie.
¿Qué se hicieron de aquellas energías del señor Mella?
Pues.... las debe tener en conserva para cuando el Papa pronuncie algun otro discurso a los peregrinos.
Leemos:
El Heraldo de Madrid se muestra muy alarmado por la organización del partido carlista que, a su entender, si bien no constituye un serio peligro para el orden público, puede no obstante provocar una guerra.
No tenga cuidado el colega.
Los carlistas de hoy no son como los de antes.
Hoy.... son carlistas de camama.
Tuti son ojaleri.

Parece que habia un complot anarquista para asesinar al presidente de la República.

blica francesa aprovechando su residencia en el Havre.

El anarquismo continúa latente.

Bien dice el refrán que la yerba mala nunca muere.

Por esto es preciso exterminarla, arrancarla de cuajo.

Que mueran las raíces.

Si no se emplea mano fuerte, no se conseguirá nada.

Duro, duro y á la cabeza.

Desde Madrid

El que en épocas como la presente quiera enterarse de lo que hacen los políticos en España, mal concepto formará de nuestro país oyendo hablar á los que de política se preocupan.

Si para saber lo que aquí se hace se consulta á un republicano, sea de la fracción que fuere, la curiosidad del que pregunte no quedará satisfecha, ocurriéndole lo propio si se dirige á carlistas, liberales ó conservadores. Todos hablarán lo mismo, de las elecciones nes, y fuera de esto, de nada. Así es que el que nos juzga por este detalle (y por detalles se nos juzga en todos ó casi todos los países) creará que en el nuestro se abandona todo cuanto se trata de que don Fulano obtenga mayor número de votos que don Mengano.

Si tal pensaran los que no nos conocen, no tendría nada de particular, pues no solo hablan de las elecciones los políticos. La prensa hace lo propio, dedicando á este asunto preferente atención y contándonos cada infundio que infunde miedo.

Hasta la opinión desinteresada, que en otras épocas miraba esta cuestión con cierta indiferencia, se fija ahora aunque no sea más que para ver quién sale victorioso de la lid.

Lo peor del caso es que no se puede saber nada cierto, porque la imparcialidad parece que en estos instantes gusta de esconderse donde nadie pueda verla y resulta que, si suprimimos exageraciones, serán pocos los concejales nuevos, aunque esto no pueda ser así; y si no las suprimimos, si aceptamos como bueno lo que dicen todos los que han de tomar parte en las próximas elecciones, va á ser necesario constituir ayuntamientos expansionistas, porque los que hoy existen serán incapaces para dar cabida á tanto concejal.

El triunfo será para todos. La prensa ministerial dice triunfarán sus amigos, y los periódicos de las demás agrupaciones políticas se expresan en iguales términos. Así, pues, juzgando por lo que se lee y oye, no hay más remedio que creer lo que decimos al principio de este párrafo.

¡Qué bien estaríamos entonces si todas las brillantes alocuciones que ya en estos momentos se preparan, fuesen dictadas por la buena fe! Todos los que aspiran á la concejalia, ofrecerán bellezas sin cuento á los que puedan votarlos; todos quieren ir á los ayuntamientos para hacer por el vecindario lo que hasta aquí no se hizo. Con tales intenciones, conservadores, carlistas, liberales y republicanos, irán tras la consecución de un bien común; la pasión política quedará á un lado; el bien del pueblo es lo que importa y todos unidos trabajarán para alcanzarlo, una vez que todos tienen en estos momentos una misma aspiración: el que tenga tales ó cuales ideas políticas no se opondrá á los otros porque no sean de su mismo partido; esto es muy pequeño y todos van á realizar una obra muy grande que nos es muy preciosa....

Así las cosas, el que de fuera nos vea, al observar que en tiempo de elecciones se piensa de este modo, no habrá de censurarnos y comprenderá por qué en esta ocasión se habla tanto de las elecciones. Pero el que tal vez, váyase pronto de España, recofra el mundo entero, diga lo que aquí presencié, anuncie que existe aquí una generosidad sin límites, que todos se sacrifican por hacer bien á los demás, y que en breve viviremos en un pueblo dichoso por completo. Anúncielo á todas horas y sin que se le olvide ningún rincón del mundo habitado por hombres; y después de hacerlo así, no vuelva á España, es decir, vuelva si puede encontrar el país que tan bello haya pintado; pero no volverá, no podrá volver, porque no hallará el pueblo que tan divino se figurara oyendo hablar á los que ahora buscan votos que les abran las puertas de los ayuntamientos. Ese pueblo cuyas delicias fué á pregonar por el mundo todo, no existe en ningún mapa. Y si no, lleve á este país pasado mayo y verá que es un país como todos, no especial; que aquí, como en todas partes, viven unos despiertos para adormir á los otros y hacerlos soñar; que los

que ahora muestranse activos, se duermen luego y nada hacen de lo que ofrecieron, y los dormidos ahora despiertan después para verse, ya que no con más grandes faltas, si quiera con una ilusión menos.

Verá también que procuran retrasar los hechos los que se llaman amantes del progreso; que quieren se avance, pero ellos son los primeros en poner cortapisas á los que, sin dar grandes golpes en el bombo y los platillos, van hacia el fin, si despacio, porque no los dejan correr continuamente; verá tantas cosas, que volverá atrás para destruir la impresión producida en todas partes con su anuncio de bondades infinitas, para evitar que los que aquí pretenden llegar en busca de la felicidad pregonada, se detengan si no quieren sufrir un doloroso desengaño.

El que ofreciera, olvidó el ofrecimiento. Se habló de vencer grandes obstáculos; se dijo que había fuerzas para demoler la barrera que separa lo malo de lo bueno; que sería demolida y pasaríamos todos á la felicidad soñada. Pues todo eso fué un discurso, dos discursos, mil discursos; todo eso fueron palabras y el viento, que nada deja en su sitio, se las llevó lejos, muy lejos, tan lejos, que la vista no alcanza á donde las palabras llegaron; y cuidado si con una mirada se puede abarcar terreno!...

Personas de gran reputación y de fuerza inmensa dijeron todo aquello; pero la fuerza no existió y estamos como estábamos cuando los pequeños partidos querían agrandarse y para conseguirlo ofrecían dar ciento por uno. El ciento no nos lo dieron y con el uno se hicieron concejales de muy bellas teorías para ilusionar á los cándidos, es decir; que en la segunda mitad del año 95 estará España como estaba en la primera mitad del mismo año. Las mismas grandezas, (que las hay); las mismas pequeñeces (que abundan) y las mismas ilusiones un tanto disminuidas.

Resultará, pues, que luego veremos los mismos de ahora, pero habíamos dado un espectáculo para demostrar hasta donde llegan nuestras pasiones.

Carmón.

7 de abril de 1895.

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 18.—El Consejo de todos los jueves con la reina regente ha empezado con el acostumbrado resumen del presidente, quien ha reseñado los acontecimientos políticos en el exterior, deteniéndose principalmente en la campaña de Cuba y en la conclusión de la paz entre China y Japón.

Se han leído los despachos del general Martínez Campos en que notifica las disposiciones adoptadas para la organización del ejército de operaciones y el plan de campaña que va á seguir. En la nueva organización se distribuyen las fuerzas en tres zonas.

Ha firmado la reina un decreto concediendo la gran cruz del Mérito Naval al señor Gómez Izazaga.

Ha sancionado una combinación de magistrados de las Audiencias de Ultramar.

El ministro de la Guerra ha explicado su proyecto de indultar á los prófugos y desertores que se presenten, para destinarlos á engrosar el ejército de Cuba.

Finalmente se ha abierto una suscripción nacional para auxiliar á las familias de los tripulantes del «Reina Regente».

Encabeza la suscripción la reina con 10.000 pesetas.

LO DE CUBA

El ejército de operaciones.

Por la organización del ejército de operaciones en Cuba, se divide en tres divisiones, puestas al mando de los generales Suárez Valdés, Lachambre y Salcedo.

Dependientes de estos jefes habrá tres brigadas al mando de los generales Garrich, Suero y Echagüe.

En unidades volantes operarán todas las fuerzas. Para conseguirlo, el general Martínez Campos ha dispuesto valerse de los cuerpos de voluntarios cubanos, que serán empleados en el servicio de guarnición de plazas, base de las operaciones del ejército.

El general Martínez Campos insinúa que más tarde aumentará los contingentes actualmente reunidos á sus órdenes.

Contradicciones

Mientras por un lado se dá á entender

que la insurrección es grave, por otra parte parece que las fuerzas de que ha dispuesto van disolviéndose rápidamente.

En este último sentido es curiosa una carta de Cuba que ha recibido el diputado antillano señor Vila y Vendrell, en la que se dice que la insurrección no tendrá consecuencias y que no reviste gravedad.

En cambio por otros conductos se sabe que el plan de los filibusteros estaba muy bien combinado, que disponían de elementos y sobre todo de dinero acumulado durante el tiempo de paz por suscripciones secretas y por los bandidos, como Manuel García, que continuamente han venido infestando la isla.

Se cree que si España no hubiese acudido con presteza á sofocar la insurrección, esta hubiera tomado grandes proporciones.

Los cabecillas catalanes

Varios periódicos de Barcelona creen que, en caso de confirmarse que los cabecillas Masó y Miró hayan nacido en San Pedro de Ribas y Sitges, los respectivos ayuntamientos, secundados por el vecindario, protestarán contra aquellos malos patriotas.

Ataque á los insurrectos.—Entrega del mando de la isla

Habana 16.—Capitán general al ministro de la Guerra.

Fuerzas de la brigada del general Suero al mando del coronel Sánchez Echevarría, atacaron en Ciego-Rioja á la partida Miró el día 14, cogiéndoles raciones y reses. Volvieron á batirlos en Moscones y mas tarde en Ojo de la Manteca, dispersándolos y haciéndoles un muerto y tres heridos.

La columna no ha tenido novedad.

En las provincias restantes tranquilidad completa.

Ha llegado el general Martínez Campos á Cuba y le hace entrega del mando.—Calleja.

Para Ultramar

Madrid 18.—El ministro de Marina ha ordenado que se alistén para embarcarse al primer aviso dos batallones de infantería de Marina reconcentrados uno en el Ferrol y en otro en Cartagena. Los destinos eventuales de esas fuerzas son Cuba y Filipinas.

Las medidas de previsión que ha tomado el gobierno para el archipiélago, con los refuerzos en mar y tierra, son explicadas por los ministeriales como deducidas de un plan de defensa de las Filipinas, necesario desde hace tiempo, y sin relación con el resultado de la guerra sino-japonesa.

El ministro de la Guerra proyecta formar cuerpos de voluntarios para Cuba, sobre la base de premios de enganche.

CRÓNICA MADRILEÑA

Si, aunque vaga y casi mentida, abrigamos una esperanza que nos alivia la pena que nos embarga, en el momento que la realidad se impone, entonces aquel leñitivo que algo nos alentaba desaparece y el dolor, enseñoreándose de nosotros, nos esclaviza y consume.

Esto ocurre á las familias de los desdichados (q. e. p. d.) tripulantes del «Reina Regente», á los buenos españoles, á todos en general.

La Gaceta ha publicado ya la pérdida de tan hermoso buque.

El miércoles próximo á las 10 de la mañana se celebrarán en San Francisco el Grande los funerales por las almas de los desgraciados que tripulaban al crucero de tan fatal destino.

La entrada se conseguirá por medio de papeleta que se obtiene en la mayordomía mayor de palacio, ya que es su majestad la reina quien satisface los gastos de la solemnidad. A estas fechas van pedidas más de tres mil papeletas.

Nosotros hacemos con este motivo nueva declaración de nuestro pesar por la horrible hecatombe que viste á España de luto, al par que hacemos votos para que pronto los cadáveres de los hermanos queridos que hoy ocultan las aguas, sean traídos á tierra, para mirar todos como lugar bendito el sitio donde reposen los mártires del deber.

tires del deber.

Pasados ya los días de recogimiento que con fuerza sugestiva conducen á la meditación, tornamos nuevamente á la vida alegre amargada hoy por los desastres y guerras que sufrimos.

Ya vuelve á verse por las calles á la graciosa costurera andando afanosa para no llegar tarde al taller, á la donosa cigarra con porte desenvuelto y su típico desenfado; á la señorita prescurrida y de belleza restaurada, acariciando ilusiones para el próximo veraneo en.... Alcorcón; ya ha vuelto en fin este Madrid á su vida activa normal, interrumpida por las místicas tareas de la semana santa.

En esta nueva etapa madrileña, hanse inaugurado las temporadas teatrales de primavera.

Lara, Apolo, Eslava y Romea continúan abiertos y con ligeras variaciones en la lista del personal, citando entre ellas el ingreso de la señorita Pretel en el lindo coliseo del Pasadizo de San Gines que debutó con «El tambor de granaderos» alcanzando un éxito franco y ruidoso.

Nuevo en los teatros no tenemos más que á Giovanini con su compañía de ópera italiana en la Comedia.

Debutó el sábado con «El baneo á la intrigante», obra de escasos méritos, por lo que el público se mostró bastante frío y ayer noche puso «Cin-ko-ka» que fué muy celebrada.

Nada diré á mis lectores del trabajo de esa compañía, puesto que desde hace años el señor Giovanini viaja por provincias.

También en el teatro Moderno ha debutado una compañía, la cual representará muy por lo mediano toda clase de obras, incluso los tan celebrados diálogos que nuestro querido amigo Lopez Silva ha recogido de los arroyos de los barrios bajos, como ha dicho un notable crítico estos días atrás para continuar al inolvidable don Ramón de la Cruz.

De los circos no hay que decir nada, Parish y Colón han inaugurado sus tareas, presentando las consabidas *troupes* de saltadores y animales domesticados.

Clarín y Arimón, el simpático crítico de *El Liberal*, continúan en su polémica cada vez más enzarzados, y en verdad que esto no deja de tener gracia.

Clarín, el Dios omnipotente de la crítica literaria, el que no ha respetado autor, el que á todos los escritores ha puesto siempre de oro y azul, hoy clama contra esa misma crítica que tan sin piedad ha manejado, por que hay escritores y hombres autorizados que reconocen, como todos reconocemos, que su «Terresa» es una equivocación desastrosa.

¡Cuánto amor propio, señor Clarín! No me esplico nunca que haya hombres que se endiosen á sí mismos, y esto es lo que censuro á Clarín, por que eso es lo que hace.

Comprendería, si, que á la usanza de Galdós hubiera dado una explicación del fracaso; pero expuesta sin arrogancias... inocentes, ni arrebatos... insulsos. De obrar así, el resultado hubiera sido para él más provechoso, pues se hubiera visto que no había orgullo ó engreimiento vano, sino modestias y pureza de proceder.

También al notable Canals ha tocado parte de las furias del gran crítico y con él, como con otros varios, se está tirando de las greñas.

Esta cuestión promete dar mucho juego; así es que la dejo para ocuparme con más extensión en la próxima crónica.

Siguiendo la tradicional costumbre establecida desde su fundación, ayer el «Asilo de San Bernardino» dió entrada libre en su amplísimo local al todo Madrid proporcionando un rato de solaz, más que á otros, á los vecinos de la apartada barriada de que él forma parte.

En el centro de su jardín estaba la música del establecimiento, que con cortos intervalos ejecutaba bonitos baillables, invitando á la danza á que se entregaban los jóvenes amantes sempiternos de Terpsícore.

Muchas eran las parejas, mucha la animación; pero aquellos tonos alegres que

por doquier se admiraban, apenas el ánimo se abisma el pensamiento en el objeto a que se destina el Asilo que, como todos los de su clase, es mansión de pobreza llevadas al exceso y sufrimientos sin cuento. Mientras que con motivo de ser el primer domingo de Pascua se oían en aquella mansión del desheredado voces alegres, carcajadas sonoras y en todos los rostros se notaba alegría, es lo cierto que de ordinario el buen humor allí no existe para nadie, por que no puede existir ventura para quien hace la vida con el jay! de la desesperación siempre en la boca.

Un asilado zagalillo, listo si los hay, me enseñó algunas dependencias que ya conocía y que están perfectamente montadas.

Después de hecha mi requisitoria, torné a entrar de nuevo en el jardín donde pude apreciar el abigarrado y hermoso conjunto que presenciaba la fiesta.

Cuando la noche empezaba, récio charparrón nos sorprendió, obligando a emprender la desbandada.

Entonces dirigí mis pasos hacia mi casa gratamente satisfecho, pues no en balde se alterna en culto bromeo con pollitas lindas, guapas y simpáticas.

Julio Abril.

Madrid 17 de abril de 1895.

NOTICIAS

También permaneció encapotado el firmamento en el día de ayer, que resultó desapacible por el molesto viento que reinó.

—Se ha posesionado de su destino de archivero de la delegación de Hacienda de esta provincia, el recientemente nombrado don Gabriel Martín del Río y Rico.

—Por el inspector de vigilancia señor Enseñat, fué detenida ayer la pareja amorosa escapada hace dos días de Garriguella y de cuya fuga dimos cuenta.

—Los días 28 y 29 celebrará su fiesta mayor San Pedro Pescador, con solemne oficio, conciertos, sardanas y bailes bajo la dirección del señor Agramunt, de Castelló de Ampurias.

—Pasan de doscientas las solicitudes que se han presentado para este concurso

en la secretaría de la junta de instrucción pública.

—Por la comisaría de Guerra de esta plaza, se convoca a concurso, que se celebrará a las 11 de la mañana del día 30 del actual en el local del hospital militar, para adquirir artículos de inmediato consumo.

—Han sido aprobados por la junta provincial de instrucción pública en su última sesión, los presupuestos de las escuelas de niños de San Pablo Seguríes, Dosquers, San Martín de Carós, La Sella y Molló y los de las de niñas de Cadaqués, Cabanas y Darnius.

—Se ha de proveer por concurso la plaza de arquitecto municipal de Tortosa, dotada con el haber anual de 3.000 pesetas.

—Por la superioridad ha sido nombrado maestro interino de Garriguella don Eduardo Pujol por renuncia de don Juan Llach.

—Han aprobado y expuesto sus repartimientos los ayuntamientos de San Miguel de Cladells, Torroella de Fluvià, Garrigás, Vilademuls, Palol de Rebaridit, Vilalluvent, Rupiá, Caixàs, San Hilario Sacalm, Borrasá y Peratlada.

—Por la delegación de Hacienda de la provincia ha sido declarado cesante del cargo de agente ejecutivo del distrito de Puigcerdá, don Ricardo Palau, nombrando para sustituirle a don José María Martínez Fernández.

—El día 26 del corriente se verá en juicio oral la causa instruida contra don Luis Pérez por agresiones a don José Benús, administrador de la compañía arrendataria de cédulas personales en esta provincia, y de cuyo hecho tienen ya conocimiento nuestros lectores.

Defenderá al procesado el señor Baylina, bajo la representación del procurador señor Budó.

—Ha sido aprobado el nombramiento que de capellán de las religiosas agustinas de Perelada, hizo el señor obispo de la diócesis a favor de don Pedro Gou Suñer.

—Por real orden han sido promovidos al empleo inmediato, los primeros tenientes del regimiento infantería de Guipúzcoa y particulares amigos nuestros, don Antonio Quirós y don Félix Ros.

Felicitemos a los agraciados.

—Por el rectorado de este distrito universitario, ha sido aprobada la permuta

que tenían solicitada los maestros de San Aniol de Finestras y Vilopriu.

—«Los baturros», «Zaragüeta», y «La barca nueva» fueron las obras que se pusieron en escena el pasado jueves en nuestro coliseo.

«Los baturros» son sobrado conocidos para que nos ocupemos de ellos. Basta decir que su ejecución fué acertada.

Impaciencia había en nuestro público para conocer la nueva comedia de Ramos Carrión y Vital Aza, «Zaragüeta».

No ha mentido esta vez la fama, pues la celebrada comedia encierra méritos sobrados para serlo. Toda ella está plagada de chistes de buena ley y de escenas llenas de vis cómica que mantienen la hilaridad del auditorio desde que el telón se levanta hasta que termina la representación de la tan justamente aplaudida obra.

La ejecución fué muy esmerada, estando poseídos perfectamente de sus papeles los artistas que en ella tomaron parte.

Auguramos a la empresa que «Zaragüeta» le ha de proporcionar algunos llenos, pues el público quedó muy satisfecho de la obra y de como fué desempeñada.

Tanto como gustó «Zaragüeta», no fué del agrado de la concurrencia «La barca nueva», zarzuelita con pretensiones y sin pizca de gracia y sin valor alguno ni en el argumento ni en la parte literaria ni en la música.

Es de aplaudir, sin embargo, el deseo que viene demostrando la empresa de dar a conocer obras nuevas.

—Según un cablegrama recibido en Taty (Filipinas) un incendio devoró hasta 2.000 casas. Faltan detalles; pero se hace ascender a 167 el número de muertos.

Otra versión dice que en el incendio de Taty solo murió un anciano.

—El día 28 celebrará su fiesta y feria la villa de Perelada, habiendo contratado la orquesta del señor Agramunt de Castelló de Ampurias para las funciones civiles y religiosas.

Publicaciones

Hemos recibido el cuaderno 88 del notable *Diccionario de la lengua castellana con la correspondencia catalana* que, como sabe el lector, está publicando la acreditada casa editorial de Espasa y C.^a de Barcelona, bajo la dirección del catedrático don Delfín Donadiu y Puiguan.

Distracciones

He leído en un periódico que ayer te dieron una bofetada.

—¿Y tú das crédito a los periódicos?

—Pero ¿no es verdad?

—¡Qué ha de ser, hombre! No hay tal cosa. La bofetada me la dieron antes de ayer.

**

Entre madre é hijo:

—Te he dicho mil veces que debes callar mientras habla tu madre.

—Pues en ese caso, me pasará toda la vida con la boca cerrada.

CHARADA

Primera tercera en quintas,
segunda tercera en barcos,
y todo suelen tener
oficinas y despachos.

Monaguillo.

(La solución en el número próximo.)

Teatro Principal

Compañía de zarzuela

Función para hoy sábado 20 de abril
4.^a de abono.

«La virgen del mar» (estreno).—«El duo de la africana».

A las 8 y media.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Sulpicio Serviliano, mrs.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de la Congregación.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 8.

ANUNCIOS

PERDIDAS

La pérdida de carnes trae graves consecuencias. Las enfermedades atacan fácilmente a los débiles. Si se fortalece el organismo con la Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao é hipofosfitos, se evitan las enfermedades. La Emulsión de Scott es de sorprendente eficacia para crear carnes sanas. Produce nuevos tejidos y de ese modo cura las enfermedades extenuantes. Al contrario del aceite de hígado de bacalao simple, es de gusto agradable, fácil de tomar y de asimilar. Nada robustece a los niños raquíticos como la

EMULSION DE SCOTT

*Exíjase la legítima. Rehusense las imitaciones. De venta en las Boticas.
SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

— 76 —

masa vill, y que consideraba como un derecho suyo el seguirle a todas partes. No parece improbable que los padres de Legrand, juzgando que éste tenía la cabeza un poco trastornada, se propusieron arraigar esta obstinación de Júpiter, con el objeto de que el fugitivo tuviese a su lado una especie de guardián y de centinela.

Bajo la latitud de la isla de Sullivan, los inviernos no son rigurosos, y es cosa muy rara que hacia el fin del año sea necesario algunos días encender fuego para calentarse. Sin embargo, como a mediados de octubre de 18... hubo un día de mucho frío. Momentos antes de ponerse el sol aquel día iba yo abriéndome camino al través de los tallares en dirección a la cabaña de mi amigo, a quien hacía ya algunas semanas que no había visto: vivía yo entonces en Charleston a distancia de unas nueve millas de la isla, y no había la comodidad que hoy para ir y venir. Al llegar a la choza llamé, como de costumbre, y como no me respondiese nadie, busqué la llave donde sabía acostumbraban a dejarla escondida; abrí la puerta y entré. Flameaba un hermoso fuego en el hogar, lo cual fué un motivo de sorpresa para mí, y a decir verdad, muy agradable. Quitéme el paletot, acerqué un taburete a las astillas flamantes y esperé con paciencia la vuelta de mis huéspedes.

A poco de anochecer, llegaron y me hicieron una afectuosísima acogida. Júpiter, riendo a todo reír, andaba de un lado para otro, y preparaba algunas gallinetas para la cena.

Legrand estaba en una de sus crisis de entusiasmo, porque, ¿qué otro nombre darle? Había encontrado un bibalbo desconocido, que formaba un género nuevo, y lo que para él valía más había dado caza y cogido, con ayuda de Júpiter, un escarabajo, que creía también nuevo, y sobre el cual deseaba consultarme en la mañana siguiente.

—¿Y por qué no ahora mismo? pregunté yo frotándome

— 73 —

—¿Pero cuál era vuestro objeto, pregunté yo a mi amigo al reemplazar la carta por otra parecida? ¿No hubiera sido, mucho más sencillo desde la primera visita apoderarse de la carta sin otras precauciones y marcharse?

—D... es capaz de todo y además un hombre de fuerza que tenía también domésticos que le auxiliaban. Si yo hubiera cometido la extravagancia tentativa de que hablas, probablemente no hubiera salido vivo de su casa, ni el buen pueblo de París hubiera oído hablar de mí. Pero a parte de estas consideraciones, yo llevaba un objeto particular. Os son conocidas mis simpatías políticas y en el asunto de que se trata obraba como partidario de la señora interesada en él. Hace ya diez y ocho meses que el ministro la tenía subyugada, y es ella ahora quien lo tiene a su disposición, porque ignora que la carta no está ya en su casa, y que va a querer proceder a su garulería habitual. Infaliblemente él mismo va a acarrearle a la primera ocasión su ruina política, y su caída no va a ser menos precipitada que ridícula. Se habla muy ligeramente del *facilis descensus Averní*; mas en materia de asaltos, se puede decir lo que la Catalani del canto: «es más fácil subir que bajar.» En el caso presente yo no tengo simpatía ninguna ni aún lástima del que va a caer. D... es el verdadero *monstrum horrendum*, un hombre de talento sin principios. Os confieso, sin embargo, que me complacería conocer el carácter exacto de sus pensamientos, cuando, provocado por la que el Prefecto llama una cierta persona, se vea precisado a abrir la carta que he dejado para él en el porta-cartas.

—Pues qué habéis escrito en ella algo de particular?

—No me ha parecido conveniente dejar el interior en blanco, porque esto hubiera en cierto modo tenido algo de insulto. Una vez en Viena D... me hizo una jugarreta, y le dije en tono de chanza que la tendría siempre en la memo-

